AÑO III. Sueca 10 de Junio de 1911. Núm. 117

EL SUECO

PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(No se devuelven los originales)

Número suelto 10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 » »
PAGO ADELANTADO

Número atrasado 15 céntimos

HAY QUE PREPARARSE

Según todas las probabilidades, pronto se verá España precisada á intervenir militarmente en Marruecos; muchas *kábilas* que han observado hasta ahora una actitud espectante, muéstranse contrarias á nosotros y continuamente repitensé hechos de bandidaje por parte de los moros, los cuales necesitan una pronta y eficaz reparación, asegurando así la vida de nuestros súbditos.

Caliente aún la sangre derramada por nuestros valientes soldados, en el campo moro, surje otra vez el conflicto, con caracteres más negros para España.

Todas aquellas *victorias* de la última campaña; aquella *tranquilidad* tan grande que nos auguraban para lo sucesivo nuestros gobernantes; y ultimamente la visita del Rey D. Alfonso XIII á *nuestros* dominios de Africa para posesionarse oficialmente de ellos; todos los halagos y miles de agasajos por parte de los moritos; tanta muestra de sumisión y respeto á España; tantos favores prestados á los rifeños, ¿qué se ha hecho de todo aquello; para que nos ha servido tanta pamplina?; ¿para ahora tener que empuñar nuevamente el mauser y luchar con desventaja contra los del alquicel? porque está visto hasta la saciedad que *nuestros adelantos* en la táctica militar, que *nuestras modernísimas* armas de combate, etc., etc., no pueden competir con la certera puntería de los hijos de Alá, ni con su táctica, que aunque no está sujeta á los últimos adelantos de la guerra, no deja de ser más práctica y eficaz, pues á más de poseer excelentes condiciones guerreras, tienen la grandísima ventaja de conocer el terreno que pisan; yendo á la lucha con la entera convicción de que si en ella sucumben pasan de un tirón al reino de Alá y á gozar con él de una vida eternamente feliz. Con semejante creencia, puede figurarse ya el lector si pondrán bien el ojo en su puntería y si esta fallará muchas veces; cada bala que se pierde en el espacio es para ellos un paso atrás en su camino de fantástico fanatismo.

Me dirán que el porvenir está en Africa, que siendo de España, esta puede prosperar muchísimo; es fácil que así sea, pero lo mismo se decía de Cuba cuando era nuestra y efectivamente producía mucho, muchísimo, pero no para España y sí para algunos *españoles,* los cuales se redondeaban á expensas de los cubanos; hasta que llegó el día que esto s hartos ya de sufrir la tiranía,

declararon abiertamente la guerra á España, hasta conseguir su intento de separación, después de costarnos infinidad de vidas y muchísimos millones, y quedándonos como recuerdo ciertos impuestos que en aquella triste ocasión se nos cargaron y que aun hoy estamos pagando, no habiendo en la actualidad quedado libres de la deuda que aquella terrible guerra legó á España. ¡Fué un negocio redondo!, perdimos hombres, dinero, y al fin nos quedamos sin Cuba y desprestigiados. Si cuando en la época del malogrado Prim, se hubieran aceptado los consejos de este valeroso general y gran político, no hubiéramos tenido que lamentar tanta desdicha como nos produjo Cuba, y hubiéramos recogido en cambio unos cuantos millones que buena falta nos hacían y hacen.

Lo propio nos ocurrirá en Africa; en la pasada guerra perdimos muchísimos soldados y entre ellos prestigiosísimos oficiales, costándonos además, unos cuantos millones, ¿y todo para qué?, para hacernos dueños, ó mejor dicho, *arrendatarios* de algunas alturas y á última hora conseguir (quien sabe si mediante algún convenio), escalar el Gurugú, punto considerado como el más estratégico para poder dominar á los moros. Allí izamos nuestro pabellón entre vítores y aclamaciones, sintiendo ya la satisfrcción de la guerra terminada y afianzada la paz por tiempo indefinido.... ¡triste ilusión!, ¡aun están indemnes las huellas de nuestro paso por aquellos caminos y otra vez silban sobre nuestras cabezas las balas de los rifeños.

MARTE.

Uso invertido de la falda-pantalón

Las orejas de Jorge

En uno de nuestros números anteriores, comentábamos la moda femenina de la *jupe-culotte,* vulgarmente falda-pantalón, y hacíamos *pronósticos* para lo porvenir; hoy se ha cumplido casi exactamente lo que hace días presagiamos, con la sola diferencia de que la *acción* no ocurrió en los salones de ninguna marquesa ni duquesa, sinó en casa de una tal Francisca Freixa (a) *Paca la Catalana,* que aunque no posee ningún título *nobiliario,* tiene en cambio un buen *mobiliario, recibiendo* en sus lujosas habitaciones á sus *numerosos contertulios.*

Ya dados estos antecedentes, reseñaremos lo que ocurrió en la noche del martes antepasado y en la hora crepúsculo-vespertina: Con motivo sin duda de *celebrar la presentación* de un nuevo *amigo,* hallábanse tres jóvenos *aficionados á invertir* el sexo que el destino marcó en ellos, en unión de unos cuantos *amateurs,* en casa de la citada *Paca la Catalana* que, aunque sin invertir su sexo, abusa de ciertos dotes altamente desarrollados en ella desde antiguo.

Estos tres... *pollos* iban lujosamente ataviados con la modernísima y sugestimante *falda-pantalón,* lucían artísticos y coquetones peinados y con sus caprichosos y voluptuosos *movimientos,* hacían las delicias de los *amigos* concurrentes.

Enterada la policía (que usa largos y encrespados bigotes y se afeita de tarde en tarde, pues sus *múltiples deberes* no les deja tiempo para atender á su aseo personal ó corporal) y teniendo en cuenta que en Valencia (lugar del hecho) aun no ha llegado *oficialmente el permiso* para que el sexo *más* ó *menos culino,* pueda usar menos que públicamente la falda-pantalón ó el pantalón-falda, como Vds. quieran en este caso, los de la *poli* entrando en funciones, sorprendieron á los... *pollos* en el preciso ó *precioso* momento (según cuentan) en que se disponían á hacer gala de sus altísimos conocimientos en el *arte* feminista, siendo conducidos con la cortesía propia para las señoras, al *regio salón* del cuartelillo del Gobierno Civil para que padieran allí lucir sus habilidades y poderles presentar después al Sr. Gobernador, el cual quedó tan satisfecho del servicio prestado por sus subordinados y viendo además la *buena posición* de los tres *jupe-culotte,* recabó de estos que en pago á los *servicios* que con ellos había hecho la policía, abonaran á esta 200 pesetas por *culotte.*

Ah, se me olvidaba; el Sr. Gobernador con el fin de poder agradecer este favor, pidió á los tres *culottes* sus tarjetas. He tenido ocasión de leerlas y dicen así: Rafael Soler Arques (a) *Blanca Estela,* Emilio Roselló Torres (a) *Estrella* y Antonio Tello Carrascosa (a) *La Antonia.*

¡Lo comprendí todo!...

***

Nada menos que 14 mujeres y 19 hombres, unas y otros de pelo en pecho, estaban una de estas noches pasadas tirando de las orejas á Jorge, con que fuerza tirarían, que los ayes llegaron hasta los duros oídos de la policía, que corriendo á prestar sus servicios creyendo sin duda intervenir en alguna discusión amistosa matrimonial y pensando ya las palabras de consuelo que prodigarían al marido (pues contaban de antemano que este sería el de los quejidos), cual no sería la sorpresa al internarse en la casa n.º 8 de la calle de la Hiedra (sitio de donde partía el ruído) y con cara extraña y mirada estupefaciente, ver ante ellos una extensa mesa con tapete verde y sobre ella correr la *sangre* del pobre Jorge... y la de algunos que con mustio semblante, contemplaban como la suya iba á mezclarse con la de aquel, y ambas servir de *alimento* á un próximo vecino.

La policía, en vista del crimen y no pudiendo detener á su autor, optó por conducir á todos los *presuntos* ó *presentes* al cuartelillo, donde continuaron *tirando* las horas, hasta que el Sr. Gobernador, les *tiró* á la calle después de abonar el hospedaje, que ascendió á *250 pesetas* cada *punto* y *500 pesetas* la *punta* de la dueña de la casa, por haber permitido que en su domicilio se *jugara* con las orejas de Jorge.

Merece unánime aplauso la conducta del Gobernador Sr. Moreno, que según se vé, está dispuesto á limpiar las *inmundicias* de la ciudad levantina.

ESPOLÓN.

EL HIJO DE LA MISERICORDIA

(Leyenda)

Cuando el Todopoderoso quiso crear al hombre, reunió en consejo á los Angeles de su imperio, los más altos guardianes de su reino y de su excelso trono.

—¡No lo creas!—dijo el Angel de la justicia, —será injusto con sus hermanos, cruel y feroz con los débiles.

—¡No lo creas!—dijo el Angel de la paz,—cubrirá la tierra de sangre humana, y el primogénito de su raza asesinará á su hermano.

—Y profanará tu santidad con la mentira, —añadió el Angel de la verdad,—si das á su faz tu propia imagen, espejo de la fe.

Así hablaron los Angeles de las potestades de Jehová cuando la Misericordia, el hijo más joven y el más amado del Eterno, se llegó á su trono, y doblando una rodilla:

—Fórmalo.—dijo,—según tu semejanza, hijo favorito de tu bondad y misericordia, y cuando todos tus mensajeros le abandonen, yo le buscaré y le daré fuerzas para que cambie sus faltas en obras buenas. Es débil: yo le haré su corazón compasivo, y le inclinaré á que tenga piedad de los que son más débiles que él; y cuando abandone la senda de la paz y de la verdad, cuando ofenda la justicia y la rectitud, las consecuencias mismas de su error le traerán al buen camino y servirán para mejorarle.

El Padre de los hombres atendió á su súplica; formó al hombre, criatura débil y falible, predilecta por sus faltas de la misericordia, hija de un amor que nunca le abandona y procura siempre mejorarle.

Acuérdate, pues, hombre, de tu origen, cuando seas cruel y tirano con tus semejantes; la misericordia te ha elegido: solo el amor y la compasión le han facilitado el seno maternal.

R. P.

DE LITERATURA.

En el paseo de Recoletos

PARA EL AMIGO JOAQUÍN CALATAYUD

Todos los buenos días de fiesta,
de once á una los madrileños
que se proponen ser elegantes,
muy presumidos y peripuestos
no dejan nunca de reunirse
en el paseo de Recoletos.

—

Si se les juzga por apariencia,
todos parecen cultos, discretos,
gente de gusto que allí va sólo
por deleitarse con el concierto
que dá la banda del Municipio
en el paseo de Recoletos.

—

Luciendo un blanco clavel prendido
en la solapa del lado izquierdo,
el elegante primeramente
dá varias vueltas, con el objeto
de ser el blanco de las miradas
en el paseo de Recoletos.

—

Y exagerando *ellas* la moda
en los vestidos y en los sombreros
también pasean por criticarse

viendo la paja en el ojo ageno,
porque la propia no se vé nunca
en el paseo de Recoletos.

—

Luego que todas se han exhibido
sobre las sillas toman asiento,
y hablan las manos, si es que están cerca,
ó hablan los ojos si es que están lejos,
y hay sitios claros y hay apreturas
en el paseo de Recoletos.

—

Las buenas mamás no saben nada,
no saben nada de todo esto
y unas á otras muy satisfechas
dicen; soñando con el concierto:
—¡Jesús, que cosas más lindas *tocan*...
en el paseo de Recoletos!

J. Boronat CLIMENT.

PEQUEÑAS NOVELAS

AMOR NEGATIVO

(Leyenda basada en la realidad.)

(Conclusión.)

El maestro, que agazapado en la alcantarilla, estaba oyendo las *salutaciones* á él encaminadas, estuvo á punto de salir de su escondite para deshacer aquel ensarte de embustes que inmerecidamente se le atribuían; pero obró con prudencia continuando en su difícil posición.

Pero todo esto ¿por qué? ¿qué es lo que había sucedido? que los muchachos insolentes del grupo que antes vimos insultando al maestro, como consecuencia inmediata de una enconada reyerta, y á las voces *guerreras* de *¡arca!. ¡arca!*, liáronse á pedrada limpia, cayendo á poco al suelo uno de ellos herido en la cabeza; y como eran mayorcitos, les fué facil presentar una coartada bien discurrida por el más talludito, atribuyendo al dómine, que poco antes pasara por allí, el resultado funesto de la pedrea.

Cundió por el pueblo la noticia de la muerte de un niño ocasionada por el maestro, y allá ván individuos de todas clases y edades, dispuestos á linchar á D. Deogracias, donde quiera que le hallasen; mas no pudiéndolo conseguir dirígense á su domicilio con la intención de no dejar títere con cabeza, cuyos designios impidió una pareja de Guardias Civiles que por fortuna llegó al pueblo á hacer noche, conduciendo un preso por tránsitos de justicia, cuyo delito no era mayor que el que estaba perpretando cada uno de los que componían aquella tumultuaria comitiva.

Pero lo que no pudo impedir la benemérita fué el susto y sus consecuencias que hubieron de recibir la señora é hijas del profesor en su misma casa, y éste en el interior de una alcantarilla de la carretera, desde donde oyó las graves amenazas que se le dirigieron.

Y los vecinos de aquel pueblo siguen, según noticias, tan orondos y campantes, al propio tiempo que tan exentos de amor al prógimo, menos las dos buenas mujeres que antes vimos evitando la agresión del maestro, las cuales tuvieron que *saltar* con sus familias de aquella urbe, porque la emprendieron contra ellas sus convecinos, en razón á haberse puesto de parte del profesor, condenando por injusta é irracional su persecución.

Y como en Senegamba, diz que hacen también en Gutigamba.

. . . . . .

EPÍLOGO.

«¿Ser bueno.... es ser malo?»—pregunta con cierto desaliento un autor. Y si á nosotros fuera á quien se dirigiera, diríamos: si señor; ser bueno, es ser malo, al menos para sí mismo.—¿Ejemplo?—El maestro de nuestra leyenda; el cual, á consecuencia del enfriamiento que sufrió metido con agua hasta las rodillas en una atagea del camino, enfermó gravemente, quedando inútil para continuar en el ejercicio de su profesión; poco tiempo después falleció su esposa, dejándole cuatro niñas de tiernos años, sin mas amparo ni haberes, que los haberes y el amparo que puede proporcionarles la pública caridad.

J. B. GRANELL.

La opinión del vulgo

—No escuche usted á la agena
opinión más de lo justo.
Jamás hará cosa buena
si á todos quiere dar gusto.
Que es un error grave y craso
querer estar bien con todos
y hacer demasiado caso
de romanos y de godos.
Y á quien diga que es un pillo

por motivo tan ligero,
refiérale el cuentecillo
de Ginés el molinero,
Y es este:
Iba Ginés al molino
con su nietecillo Blás,
él, montado en el pollino,
y á pié el muchacho detrás.
Al pasar un lugarejo
exclamó el ama del cura:
«¡Qué comodito vá el viejo
á costa de la criatura!»
Ginés iba á abrir el pico
pero se mordió el mostacho
y se bajó del borrico
é hizo montar al muchacho.
Siguió, encontró dos arrieros,
y uno dijo: «Colás, cata
los mocosos caballeros
y los ancianos á pata.»
Halló el reparo prudente
Ginés, á lo que discurro,
y empujando á su pariente
montó tras él en el burro.
Pasó reventando un potro
un soldado, y gritó:—«¿Hay tal?
¡Dos asnos puestos sobre otro!
¡Qué bestias! ¡Pobre animal!»
Ginés, cortado y confuso
se fué escurriendo hácia el suelo,
é ir al molino dispuso
á pié con el nietezuelo.
Saludó al jumento el guarda
de unas viñas no distantes,
diciendo:—«¿Y llevas albarda?
¡Dásela á tus ayudantes!»
Llegó al molino Ginés
y no pudo descansar
pensando:—«¿Señor, cual és
la manera de acertar?»
Resultando de consuno:
quien complacer quiere á todos,
se engaña con buenos modos,
pues no complace á ninguno.
Y es consejo de la ciencia
en todo asunto avistado,
el prescindir de contado
de toda extraña ingerencia,
y seguir el buen dictado
de nuestra propia conciencia.
Además:
El vulgo es indiferente,
no le dá calor ni frío
que se hunda usté en el rio
ó que de salud reviente.
Y así, de aquesta manera,
cada cual en su egoísmo,
solo cuida de sí mismo
aunque todo el mundo muera.
¿Esto es tener caridad?
¿Y de quién somos hermanos?
Hay bichos aun más humanos
que la propia humanidad.
El insensible... *¿á mí qué?*
tanto cunde, tanto impera,
que si este mundo se hundiera,
no más se oiría.... ¿á mi qué?
¿Sí? pues que ruede la intriga,
y de que nó, poco sé;
y á aquel que Dios se la dé
San Pedro se la bendiga.

La balanza de la Justicia

Papá, ¿por qué pintan á la Justicia con una balanza en la mano?

—Espera, hijo, y lo comprenderás.

Pasaban al decir esto Julio y su papá por el Prado, á tiempo que una escena, bien extraña á la verdad, tenía lugar á corta distancia de ellos.

Dos niños, el uno de cinco años y el otro de diez, estaban riñendo, y el mayor, como era natural, había dejado caer al más pequeño y le daba repetidos golpes.

El chico era un pobre muchacho, y el mayor un rico heredero, amigo y compañero de Julio.

Este, llevado de su hermoso corazón, corrió hácia ellos, y separando á los dos combatientes, empezó á afear su mal proceder al mayor de los niños, mientras acariciaba al más pequeño y más pobre, que se deshacía en lágrimas, pues le habían hecho mucho daño los golpes de su contrario.

—¿No ves que es más chico que tú? ¿Así respetas á los seres más débiles, que en vez de duro trato tienen derecho a reclamar de los más fuertes amparo y protección?—dijo al rico heredero.

—Muchas gracias, Julio,—contestóle el iracundo niño;—te pones de parte de ese pobre diablo, que al pasar con sus sillas á la cabeza, ha tenido la audacia de chafarme con una de ellas el sombrero.

—Ya le dije á usted que fué sin poderlo remediar; que iba cargado, y no veía á los que pasaban cerca de mí,—le interrumpió sollozando el niño.

—Sí, envalentónate ahora porque tienes quien te defiende, pilluelo.

—Cuidado Fernando, cómo tratas á esta pobre criatura, que en nada te ha ofendido. Eso no es noble ni digno de tí. Has obrado

mal, y mucho y muy sincero arrepentimiento necesitas para que Dios perdone tu mala obra.

—Vaya, vaya, que estás hoy original. ¡Defender á un muchacho en contra de un antiguo amigo y compañero!

—Sí, porque en esta ocasión ese muchacho tiene más razón bue tú, y la justicia no consiente consideraciones de ningún género.

—Esa es la balanza que ponen en la mano de la estátua de la Justicia,—dijo á este tiempo el padre de Julio que llegaba.—Tú has sabido pesar con tanto acierto la culpa de uno y de otro, que dando á cada cual lo que es suyo, la has colocado en el fiel. Fernando,—continuó,—sabes la amistad que tengo con tu padre; si no quieres que le cuente lo ocurrido, y que te retire su cariño, dá la mano á ese pobre chico, llévalo á tu casa, preséntale á tu padre, y pídele le dispense su protección. Repara al menos el mal que has causado, que la reparación cuando se obra mal es la justicia, y procura reprimir en lo sucesivo tan malos arrebatos.

Fernando obedeció confuso, subyugado ante la fuerza de la razón, y Julio dijo á su padre besándole la mano.

—Gracias, padre mío; ahora he comprendido la justicia y ojalá que nunca se borre de mi memoria cuanto esta tarde he presenciado y he oído de los labios de usted.

RADA Y DELGADO.

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el dia 4 del actual.

Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Se autorizó el pago de varios recibos y facturas presentadas al cobro.

Conceder varias licencias de obras.

A continuación se dió lectura á una proposición firmada por los Sres. Llerandi y Modesto, para que las sesiones que vienen celebrándose á las once de la mañana, en lo sucesivo sean celebradas á las tres de la tarde; acordándose por unaminidad lo propuesto.

Visto el expediente sobre denuncia de obras intruído contra Francisco Guardiola, los Sres. Llerandi, Soriano, Miragall y Presidente, expusieron varias razones de hecho y de derecho, y tras detenida discusión por unaminidad se acordó: Se derribe en su totalidad la obra ejecutada por el Sr. Guardiola á que se refiere el expediente, requiriéndole para que lo haga dentro el plazo de 15 días.

El Sr. Soriano manifiesta, que según el extracto telegráfico publicado por la prensa, quedó aprobada la ley de suprensión y sustitución del impuesto de consumos el día 3 del actual, y propone que esta Corporación dirija al Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros, un telégrama de felicitación. Puesto á votación se acuerda lo propuesto por el señor Soriano, votando en contra el Sr. Llerandi.

A propuesta de la Presidencia, se acordó por unaminidad, confeccionar uniformes de verano para la Guardia Municipal diurna.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar por el Sr. Presidente e levantó la sesión.

NOTICIAS

Con el fin de evitar alguna infección de funestos resultados, llamamos la atención del Sr. Inspector municipal de Sanidad para que gire una visita á los puestos de ropa vieja que se instalan en eta plaza.

Igual reconocimiento merecen los puestos de frutas, pues algunas de estas se presentan al público en estado averiado.

NECROLOGÍA

Ayer entregó su alma al Creador nuestra suscripiora D.ª María Ferri Martínez á la edad de 75 años, confortada con los auxilios espirituales.

Madre virtuosa y distinguida, se había consagrado por completo al cuidado de sus hijos. Con su trato social habíase granjeado las simpatías de cuantas personas tenían el honor de tratarla.

El Todopoderoso habrá premiado tanto merecimiento con la eterna bienaventuranza.

Reciban sus atribulados hijos y demás familia, nuestro más sincero pésame.

—

Esta tarde ha fallecido la virtuosa y ejemplar señora D.ª Inocencia Ribera Carbonell. El Señor habrá premiado los merecimientos que en vida conquistó.

Damos nuestro más sentido pésame á su distinguida familia.

R. I. P.

DE AQUÍ Y DE ALLA

El deudor y el abogado

Un labrador había pedido prestadas cincuenta pesetas á un vecino suyo, y no pensaba en devolverlas. Un día que fué al mercado de la ciudad se le ocurrió consultar el caso con un abogado. Este, con el objeto de halagar al deudor, para que le pagara la consulta, le preguntó si había firmado recibo de dichas cincuenta pesetas.

—No—dijo el patán.

—Pues entonces—repuso el abogado,—si acaso os las pide, enviadle á la porra.

Satisfecho nuestro hombre con el dictamen del letrado, dióle las gracias, y se preparaba para marchar, cuando el abogado le llama y le dice:

—Amigo mío ¿que no me pagáis la consulta?

—Diga usted, señor abogado, ¿por ventura le he firmado á usted recibo?

—Ya se ve que no.

—Pues entonces ¡váyase usted á la porra!

De cocina

FILETE DE CERDO Á LA BOLONESA.—Quitadle casi todo el tocino que recubre al filete: arrolladlo sobre sí poniéndole entre medio algunos ramitos de salvia; atadlo con un hilo y ponedlo á remojo en vinagre con clavillos y la corteza de un limón durante un par de días.

Poned el filete luego en una cazuela con la mitad del vinagre en que estuvo á remojo y una taza de agua, una ó dos cebollas partidas, sal y pimienta, y dejadlo cocer durante dos ó tres horas.

***

LENGUADOS AL HORNO.—Vaciad y limpiad lenguados grandes y en una grasera derretid manteca de vaca fresca que cubra todo el fondo; añadid un par de cebollas picadas, sal, pimienta y moscada rallada; colocad encima los lenguados por el lado que tiene obscura la piel; cubridlos con perejil y unas cuantas setas picadas, añadidle vino blanco que cubra los lenguados y metedlo en el horno para que cueza lentamente. Este guiso puede hacerse en casa sustituyendo la grasera por una fuente que pueda resistir el fuego; cubriéndola además con una tapadera en que haya fuego también. Cuídese de que espese bastante la salsa para servirse.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

11. Dom.—La Sma. Trinidad.
12. Lun.—San Juan Sahagún.
13. Mar.—San Antonio de Padua.
14. Miér.—San Basilio el Magno, ob. y dr.
15. Juev.—✠ CORPUS CHRISTI.
16. Vier.—San Juan Francisco de Regis, cf.
17. Sáb.—San Anastasio. m.

Semana religiosa del 12 al 18 de Junio.

Lunes.—Aniversario general por Isabel Castell García y aniversario general por Vicenta María Castell Fós.

Martes.—Misa cantada al Corazón de Jesús por Dolores Mulet García.

Miércoles.—Misa cantada de renovación por Salvador Marqués Collantes. Por la tarde se cantarán vísperas, completas, maitines y laudes.

Jueves.—SANTISIMO CORPUS CHRISTI.—Diario de misas por doña Dolores Fós Cebolla. Tercia y misa con sermon que dirá el Dr. don Tomás Lopóz Puig beneficiado de Valencia. Por la tarde vísperas y procesión general.

Viernes.—Tercia, misa cantada y por la tarde completas por doña Vicenta Mulet Baldoví.

Sábado.—Tercia, misa cantada y por la tarde completas por los consortes D. José Rico y doña Rosario Beltrán.

Domingo.—Fiesta á Ntra. Sra. de Sales en la Parroquia por el Círculo Católico. Por la tarde ejercicios de hora en el convento por la exclavitud de Ntra. Sra. de los Dolores.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

José Baldoví Ferrer, Patrocinio Borja Muñoz, Daniel Martínez Gimeno, Salvador Tomás Sendra, Teresa Molina Luis, Edelmira Pons Llopis, José Coves Villena, Salvador Martinez, Campillo, Josefa Rico Falcó, Vicente Llopis Andrés, Victoriano Cañada Monreal.

DEFUNCIONES.

Bautista Palacios Bltrán, 39 años; Vicente Valero Botella, 48 años; Encarnación Carbó Lledó, 23 años; Vicente Carbonell Ros, 1 año; María Ferri Martínez, 75 años; Sebastiana Mariner Martínez, 84 años; Josefa Herrero Hernández, 2 meses; Inocencia Ribera Carbonell, 58 años.

MATRIMONIOS.

Ninguno.

Imp. de Sueca de Máximo Juan.

Obras publicadas y de venta en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'40 ídem.—Famoso Litigio, 0'50 íd.—Cheroni y Bartoleta. Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 íd.—Qui tinga cucs que pele fulla, 0'25 íd.—La Donsaina, 1 íd.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO ◎ SÍFILIS ◎ MATRIZ ◎ ORINA
GARGANTA ◎ BOCA ◎ NARIZ ◎ OÍDOS

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO
DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:
De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

Colegio Politécnico de Sueca

CALLE DE D. JAIME EL CONQUISTADOR, 15

Director: D. Rafael Lapesa

Doctor en Filosofía y Letras

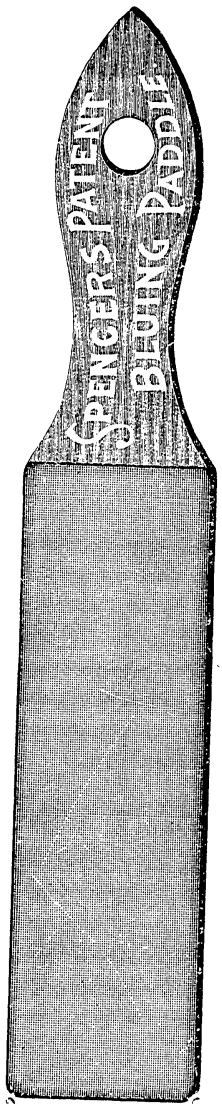
1.ª Enseñanza, integral y graduada.
2.ª Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia.
Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales.
Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno.

Alumnos internos, mediopensionistas, permanentes y externos.

Profesorado titular numeroso y competentísimo.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

PALETAS AZUL



Es el mejor añil (blavet) para lavar la ropa.

De venta en todas las principales droguerías.

Espe-
istas,
mpe-
TOS.

pe-
tas,
pe-
os.

AÑO

R

Número
10 cén

DE

Despu
cos digust
ble la caí
ha quedad
consumos

En rea
una *susti*
forma, un
pagar los
vitan de u
nenda que
situación c

Ya no
basadas de
verán los c
jes no ser
plas fiscaliz
á la vista
hasta la fec
de los del p

Pero en
se nos han
merables in
vida del p
pobre de le
de sobrelle